



Logró Cuau triplete en Morelos: nepotismo, violencia y corrupción

En desarrollo, activistas y políticos califican su gestión de intrascendente

RUBICELA MORELOS CRUZ

CORRESPONSAL
CUERNAVACA, MOR.

Cuauhtémoc Blanco Bravo ganó la gubernatura de Morelos en las elecciones de 2018, pero actores políticos y sociales aseguran que quienes realmente administraron el estado fueron su medio hermano Ulises Bravo Molina –primero sin cargo público y luego legitimado como dirigente estatal de Morena– y José Manuel Sanz, quien fungió como jefe de la Oficina de la Gubernatura.

De acuerdo con cifras oficiales, en la gestión del ex futbolista, de octubre de 2018 a septiembre de 2024, se perpetraron 7 mil 975 homicidios –2 mil 342 más que en la de su antecesor, el perredista Graco Ramírez Garrido Abreu–, 227 feminicidios, 229 secuestros y 92 mil 87 robos a casa habitación, negocios, automóviles, transeúntes y al transporte público, entre otros ilícitos.

En materia de desarrollo, su gobierno fue “intrascendente”, porque no hubo crecimiento en ninguno de los sectores, lo que trajo como consecuencia inseguridad y violencia en la entidad, afirmó Javier Delgadillo Macías, doctor en Geografía Económica por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Actualmente, Blanco Bravo es diputado federal morenista y se encuentra en medio de la polémica porque el martes pasado en San Lázaro, con 291 votos a favor –incluidos los 33 del PRI– se declaró improcedente un juicio de desafuero en su contra para ser investigado por presunta violación en grado de tentativa en agravio de su media hermana Nidia Fabiola N; parentesco que él niega, igual que la citada acusación.

Hace casi siete años, decepcionados de los tres anteriores mandatarios: los panistas Sergio Alberto Estrada Cajigal Ramírez (2000-2006) y Marco Antonio Adame Castillo (2006-2012), además de Graco Ramírez (2012-2018), del PRD, los electores le abrieron la puerta a Morena, que encabezó la coalición Juntos Haremos Historia, en la que estaban incluidos los partidos del Trabajo (PT) y Encuentro Social (PES).

Necesitado de aliados, Morena hizo alianza con el PES, aunque éste ya llevaba como aspirante a la gubernatura a Cuauhtémoc Blanco; este último ganó además la encuesta practicada por el partido guinda para la candidatura, ya que desde la alcaldía de Cuernavaca se había convertido en uno de los principales opositores de Ramírez Garrido Abreu.

No obstante, desde el principio del



sexenio de Blanco Bravo su falta de experiencia política se hizo presente, aseguró la diputada local y dirigente del Partido del Trabajo en el estado, Tania Valentina Rodríguez.

En entrevista, señaló que, incluso, a petición de integrantes del gabinete, el Congreso local reformó la Ley Orgánica de la Administración estatal para crear la Jefatura de la Oficina de la Gubernatura a fin de dársela a José Manuel Sanz, ex manager de Blanco en su etapa de futbolista.

Contó que, en aquel entonces, argumentaron que Cuauhtémoc Blanco era una “buena” persona pero no tenía experiencia política, y la única con la que contaba era como alcalde de Cuernavaca (2015-2018), función que había desempeñado con apoyo de Sanz.

Con esta reforma, hecha por la 54 Legislatura, el ahora diputado federal no asumió al cien por ciento “su responsabilidad como gobernador”, lo que provocó “un enorme vacío de poder” en la entidad, consideró Tania Rodríguez.

Sin embargo, explicó, el control que logró Sanz le duró poco, ya que en marzo de 2019 fue relegado porque hubo denuncias de que había

cometido presuntos actos de corrupción; aunque su cese oficial fue hasta mayo de 2022.

“Luego empieza a aparecer Ulises”, refirió la petista, quien cuenta que les pidieron a los legisladores –no dijo quiénes– reunirse con algunos secretarios estatales, sólo que primero debían hablar con Bravo Molina.

Recordó que ella preguntó: “¿Pero Ulises Bravo, en calidad de qué?, ya que éste no tenía un puesto en el gobierno. Y decíamos: ¿viene a qué?, ¿o en nombre de qué? Yo me quejaba que él no tenía un cargo público, ni de partido; ahora ya lo tiene, lo legítima Morena (como dirigente estatal)... Y todo el gobierno fue Ulises”.

Recalcó que ella fue la primera legisladora en denunciar la situación en una sesión solemne de 2019, en la que estuvo presente el gobernador y su gabinete; “pude señalar los abusos que yo ya observaba: un Ulises Bravo que era el hermano incómodo; unos secretarios que no eran del estado, un manejador de futbolistas que estaba en la parte de la administración estatal, amigo del mandatario; observamos todos los abusos que había del gobernador y la falta de compromiso hacia una

planeación de seguridad. También recalqué que iba a dejar el estado en caos, y tal cual lo dejó”.

El luchador social y regidor de Cuernavaca Gabriel Rivas Ríos consideró también que la gestión de Blanco Bravo “fue un desastre”; sostuvo que “en realidad él no gobernó” para los morelenses, sino que se la pasaba “de pachanga y jugando fútbol”.

Coincidió en que en un inicio quien llevó las riendas del estado fue su ex manager y titular del Jefatura de la Oficina de la Gubernatura, “el español” José Manuel Sanz, “mientras duró la buena relación entre ellos”.

Después, dijo, vino el medio hermano, Bravo Molina, “él se encargó de una parte”; pero no solamente eso “hubo mucha corrupción y lo vimos en transporte y en todas las áreas”, denunció.

Puntualizó que la Asociación Cívica Gustavo Salgado Delgado, que él encabeza, realizó varias marchas en contra de la violencia e inseguridad que prevaleció en el sexenio de Cuauhtémoc Blanco; “nosotros estamos de acuerdo en que todos los delitos que él haya cometido los pague”, añadió.



Por otra parte, trabajadores del gobierno del estado aseguraron que familiares de los hermanos Bravo ocuparon varios puestos públicos en el sexenio pasado; la ex pareja de Ulises, Liu León Luna, se desempeñó al principio de la administración como representante del Poder Ejecutivo de Morelos en la Ciudad de México.

Édgar Riou Pérez, primo de Cuauhtémoc, fue su secretario particular; además de que es pareja de la ex titular de Hacienda, ex jefa de la Oficina de la Gubernatura y actual magistrada (a partir de junio 2024) de Tribunal de Justicia Administrativa, Mónica Boggio Tomasaz.

Jaime y Carlos Juárez López, tíos del entonces mandatario, trabajaron en la Comisión Estatal del Agua, y en la coordinación de la Oficina de la Gubernatura, respectivamente; además de que cuatro de sus primos se desempeñaron en las áreas de comunicación social, turismo y cultura.

En el ámbito económico, Javier Delgadillo, doctor en geografía económica, precisó que el sector primario, (agricultura y ganadería) representa 3.7 del producto interno bruto (PIB) del estado; el secundario (industria), 31.1, y el terciario (turísticos y otros), el más importante, es

de 65.2 por ciento. Cifras que fueron las mismas que en el mandato de Graco Ramírez; es decir, no tuvieron mejoría.

No obstante, indicó, “bajaron respecto a su participación nacional, esto representa un valor de crecimiento negativo, significa que hubo menos exportaciones”.

En el periodo de Blanco Bravo, además, Morelos se ubicó en el quinto lugar a nivel nacional en cuanto a generación de empleos y hubo una caída en la inversión extranjera que hizo que quedara en el penúltimo lugar en ese aspecto; en 2017 ésta ascendía a 603 millones de dólares, y en junio de 2024 fue de 148 millones, según Morelos Rinde Cuentas.

El estado se situó el año pasado en la sexta economía más pequeña del país, con 1.1 por ciento del PIB; y ocupa el sitio 27 de índice de progreso social (de las 32 entidades), de acuerdo a una medición de la consultora México cómo vamos.